

RICARDO FRANCH BENAVENT  
FERNANDO ANDRÉS ROBRES

## APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LOS CANALES DE COMERCIALIZACIÓN DE LA SEDA VALENCIANA. EL CASO DE LA BARONIA DE ALBERIQUE (1749-1804)

### RESUMEN

A través de una fuente hasta ahora inédita pretendemos analizar los canales habituales de comercialización de la seda valenciana. Los cuadernos de «sacas» recogen el control municipal sobre la primera operación de venta de la materia prima. La muestra se realiza sobre el ejemplo de Alberique, villa enclavada en una de las principales zonas productoras, y permite extraer unas primeras conclusiones: la ciudad de Valencia absorbe una cantidad creciente de materia prima como consecuencia de la comercialización directa realizada por los cosecheros y de la actividad de comerciantes y fabricantes que acuden a la zona productora para su aprovisionamiento; otra considerable porción es acaparada por comerciantes locales y probablemente será semielaborada sin que conozcamos su destino final; por último, el resto de la cosecha —entre el 10 y hasta el 40%— es directamente exportada bien al exterior —en los años permitidos—, bien a los centros manufactureros catalanes, castellanos o andaluces.

### ABSTRACT

By using a source not known hitherto, we pretend to analyze the common ways of trade for the Valencian silk. The note books called «sacas» retake the municipal control of the first sale operation with raw materials. The sample is based on the example of Alberique, a small town located in one of the most important producer zones. This allows us to point out some first conclusions: the city of Valencia uses up an increasing amount of raw materials as a consequence of the direct trade carried out by harvesters, and of the activity of traders and manufacturers, who went to the producer zone for their own supply; another large amount of this raw material is monopolized by local traders and it will probably be semielaborated, not knowing its last destiny. Finally, the remainder harvest —10 to 40 per cent— is directly exported either outside —when it is allowed— or to the manufacturer centers of Catalonia, Castille and Andalusia.

## I. INTRODUCCIÓN. FUENTES Y METODOLOGÍA

El presente trabajo pretende realizar una aproximación a la mecánica que rige la comercialización de la seda en la Valencia de la segunda mitad del siglo XVIII. El tema resulta, sin duda, de gran interés ya que no ha sido abordado hasta el momento a causa, probablemente, de la inexistencia de fuentes adecuadas. Entre esas posibles fuentes las más idóneas serían seguramente las correspondientes a Intendencia, institución donde debió centralizarse en última instancia el estricto control que a nivel municipal se realizaba sobre la producción y comercialización de la materia prima. Sin embargo, y como quiera que sus fondos no han aparecido hasta el momento, el problema parece únicamente abordable mediante la utilización de las fuentes locales que se hacen eco de aquel primer control municipal.

La documentación municipal ya ha sido trabajada como indicativo de la evolución de la producción, tomando como base los manifiestos de los cosecheros y sirviendo como fuente complementaria las manos de sacas<sup>1</sup>. En esta ocasión, las sacas se convierten en fuente principal. Éstas tienen como objetivo la fiscalización de toda la seda que, bien por parte de los propios cosecheros, bien a través de cualquier comprador, se extrae del municipio<sup>2</sup>, aportando fundamentalmente la siguiente información: fecha de la operación, vendedor o vendedores, comprador, oficio y residencia de éste, destino de la partida y cantidad y calidad de la seda. En algunas ocasiones es el propio cosechero quien saca directamente su cosecha para venderla en algún otro lugar, y tampoco es extraño que el comprador actúe como comisionado de una tercera persona normalmente citada. La fuente es, por tanto, bastante precisa, pero su principal inconveniente estriba en su carácter local y, con ello, en las dificultades que entraña la extrapolación de sus resultados a un espacio geográfico más amplio.

Teniendo en cuenta estos inconvenientes, decidimos realizar la muestra en una de las zonas productoras más significativas: la Ribera Alta. El intento quedó limitado por la desaparición de la documentación en tres importantes núcleos: Alcira —donde sólo se conservan algunos manifiestos— y Carcagente y Algemesí —donde se ha perdido por completo—. Sin embargo, las fuentes se conservan casi íntegramente en el Archivo Municipal de Alberique y el estudio deberá centrarse en sus datos. Por supuesto, la «a priori» escasa entidad de este núcleo nos hizo abordar el tema con cierta cautela, pero es preciso señalar que los resultados

<sup>1</sup> F. ANDRÉS ROBRES y R. FRANCH BENAVENT. «La producción sedera valenciana en la segunda mitad del siglo XVIII a partir de los ejemplos de Alcira y Alberique». Art. en *Estudis-10* (en prensa). Allí puede encontrarse una más amplia referencia sobre la tipología documental.

<sup>2</sup> Hay que tener en cuenta que las cantidades extraídas de Alberique no se limitan exclusivamente a las producidas en la baronía, por cuanto ésta actúa como pequeño centro redistribuidor de parte de la seda cosechada en otros lugares como Tous, Alcocer, etc. En el trabajo anteriormente citado y en su apéndice numérico puede apreciarse el superior volumen de las sacas con respecto a los manifiestos, así como las cantidades introducidas en Alberique cada año.

obtenidos parecen ser, por las importantes vías de comercialización reflejadas, bastante representativos a niveles más generales.

La abundancia de documentación imposibilitaba el estudio exhaustivo de cada uno de los años, por lo que la metodología empleada se basa en la realización de diversas catas. Con la finalidad de intentar observar cualquier tendencia evolutiva que pudiera afectar a la comercialización, pretendimos en principio realizar cortes quinquenales a lo largo de todo el período estudiado, lo que no siempre ha sido posible por la pérdida de algunos expedientes aislados y por la voluntaria eliminación de las cosechas críticas, cuyo anormal comportamiento hubiera distorsionado los resultados. Sin embargo, estos problemas no han impedido en modo alguno el que se disponga de datos suficientes como para abarcar cumplidamente la segunda mitad del setecientos. En concreto, los principales cortes realizados se refieren a las cosechas de 1749, 1754, 1760, 1762, 1769, 1775, 1780, 1793, 1800 y 1804<sup>3</sup>. Aunque también han sido elaborados, los datos de las cosechas de 1763 y 1785 han sido descartados por tratarse de años críticos en el aspecto productivo. Por último, debemos señalar que para el análisis de las partidas remitidas fuera de los límites del País Valenciano se ha vaciado el conjunto de las manos de sacas disponibles<sup>4</sup>, así como que se han incluido los datos referidos a todas las partidas de seda independientemente de su calidad<sup>5</sup>.

Al margen del ya aludido problema de la representatividad, los inconvenientes que presenta la documentación son variados. A algunos de ellos (niveles de posibles ocultaciones) ya nos referimos al tratar sobre la producción, por lo que no vamos a insistir de nuevo en su valoración. Creemos más interesante centrarnos en los específicamente planteados por las sacas, que son dos principalmente. El primero deriva de la propia actividad de los compradores: resulta imposible conocer las causas que les empujarían a adquirir la seda en uno u otro lugar; dicho de otra forma, es evidente que en algunos años los habituales compradores de Alberique pueden dirigirse a otros lugares para conseguir la seda que pretenden. Este fenómeno debe ser tenido en cuenta a la hora de la lectura de los resultados, en el sentido de intentar realizar una abstracción de casos concretos para que la valoración atienda a las líneas generales que definen el comportamiento de la comercialización.

El segundo problema es, con mucho, más importante y de imposible resolución a partir de nuestras fuentes. Se refiere al destino final de la seda y tiene su base en el hecho de que las sacas sólo se hacen eco de la primera operación

<sup>3</sup> Archivo Municipal de Alberique (A.M.A.). Manos de saca de esos años. En proceso de catalogación. Es necesario advertir que la comercialización de la cosecha se realiza a caballo entre dos años naturales y que, al estar las sacas confeccionadas de acuerdo con esa cronología, el estudio de la comercialización de una sola cosecha obliga a la consulta de dos expedientes. La pérdida de una saca impide por tanto el trabajo sobre dos cosechas consecutivas.

<sup>4</sup> Véase el cuadro nº 4.

<sup>5</sup> Al referirnos al análisis de las vías de comercialización no consideramos necesario distinguir entre las diversas calidades de seda, aunque somos conscientes de la diferente significación económica que corresponde a cada una de ellas. Con todo, la seda fina es absolutamente mayoritaria, apareciendo en proporciones mínimas el aldúcar.

comercial realizada con la materia prima. El inconveniente queda eliminado en muchas ocasiones, sobre todo cuando se indica un destino lejano y concreto o cuando se especifica su compra por parte de tejedores para el abastecimiento de sus telares. Queda, no obstante, la duda sobre el destino final de la seda adquirida por comerciantes, acaparadores locales, y la comercializada directamente por los cosecheros. En estos casos deberemos contentarnos con profundizar en el conocimiento de los más habituales canales de comercialización, si bien intentaremos exponer las hipótesis que nos ha sugerido la propia documentación.

## II. EL DESTINO DE LA SEDA. CRONOLOGÍA DE LA COMERCIALIZACIÓN

Del estudio de las sacas de seda de Alberique se desprende el hecho de que son tres los núcleos principales de destino: la ciudad de Valencia, el resto del País Valenciano y otros lugares, tanto de España como del exterior. Ahora bien, ¿qué porcentajes de la cosecha se dirigían a cada uno de ellos? Para responder a esta cuestión se ha confeccionado el cuadro n.º 1, que en cada cata señala el volumen de la cosecha y la proporción de ésta que de la baronía parte hacia cualquiera de estos destinos.

A primera vista los resultados presentan ciertas dificultades en cuanto a su interpretación, puesto que, junto a las oscilaciones de la cosecha, resulta evidente que asistimos a una determinada evolución de las proporciones que se dirigen a cada destino. Pero aun así, pensamos que es perfectamente posible realizar una lectura general del cuadro. La seda destinada a la ciudad de Valencia es relativamente discreta en las primeras catas; hasta 1762 nunca llega a superar el 35% del total. En la década de 1770 experimenta un cierto incremento, moviéndose su participación en torno a un 40%. La tendencia se mantiene en los últimos años del siglo, en que se rebasa el 50% del total (debemos mirar con cierta cautela el elevado porcentaje de 1793). En conjunto, pues, se observa un aumento en el índice de participación del mercado de la ciudad a medida que transcurre el tiempo, si bien los datos de 1804 pueden indicarnos que el proceso experimenta una cierta regresión.

Las cantidades remitidas a los restantes destinos sufren fluctuaciones más acusadas. De un lado, apreciamos un profundo descenso de las proporciones en la seda que de Alberique parte directamente fuera del Reino, a cuyas posibles causas tendremos oportunidad de referirnos más tarde; y de otro, el zig-zag que caracteriza los envíos a otras localidades del País puede tener su explicación en la caprichosa actividad de algunos acaparadores locales. Sin embargo, creemos que la lectura ganará coherencia aunando los porcentajes de participación correspondientes a estos dos últimos destinos que, lógicamente, presentarán una evolución que será el negativo de la que hemos descrito para Valencia: hasta 1762 se comercializan por estos conductos proporciones cercanas o superiores al 70%, iniciándose a partir de ese momento una tendencia a la baja hasta por lo menos 1793.

CUADRO I

*Destinos de la seda extraída de la baronía de Alberique, 1749-1804. Datos en libras (peso)*

Cosechas	CIUDAD DE VALENCIA		PAÍS VALENCIANO		ESPAÑA Y EUROPA		TOTAL
	Libras	%	Libras	%	Libras	%	Libras
1749	3.170,95	14,96	14.451,57	68,20	3.565,25	16,82	21.187,77
1754	3.497,74	33,88	1.976,97	19,15	4.846,90	46,95	10.321,61
1760	4.070,72	20,20	8.893,75	44,13	7.187,44	35,66	20.151,91
1762	5.486,59	32,25	3.633,45	21,35	7.892,16	46,39	17.012,20
1769	6.203,93	41,29	4.402,53	29,28	4.422,71	29,42	15.032,17
1775	6.695,84	37,96	8.729,91	49,49	2.212,91	12,54	17.638,66
1780	6.906,39	40,45	8.558,90	50,13	1.607,83	9,41	17.073,12
1793	18.066,79	75,74	3.347,33	14,03	2.437,91	10,22	23.852,03
1800	10.548,00	50,35	8.927,25	42,62	1.470,00	7,01	20.945,25
1804	5.962,00	28,20	13.915,00	65,82	1.262,00	5,97	21.139,00

¿Qué observaciones pueden deducirse de este comportamiento? Cabría pensar, a manera de hipótesis, que durante la segunda mitad del XVIII la actividad mercantil de la ciudad de Valencia experimenta una expansión que le permite controlar cada vez más el mercado de la seda, en detrimento tanto de los intermediarios comarcales y locales como de la extracción directa de la seda fuera del País Valenciano.

Un análisis más pormenorizado atendería a la forma práctica en que se realiza esta comercialización, considerando fundamentalmente dos aspectos: la entidad de las partidas y la cronología de las sacas. Por lo que respecta a la magnitud de las partidas, el cuadro nº 2 resulta suficientemente clarificador.

CUADRO II

*Entidad de las partidas de seda en relación con los lugares de destino. Datos en libras (peso)*

Cosechas	CIUDAD VALENCIA		PAÍS VALENCIANO		ESPAÑA Y EUROPA	
	Partidas	Media libras/partida	Partidas	Media libras/partida	Partidas	Media libras/partida
1749	35	90,59	64	225,80	7	509,32
1754	44	79,49	27	73,22	10	484,69
1760	42	96,92	39	228,04	15	479,16
1762	45	121,92	30	121,11	7	1.127,45
1769	85	72,98	24	183,43	12	368,55
1775	70	95,65	49	178,16	5	442,58
1780	46	150,13	26	340,72	2	803,91
1793	70	258,09	17	196,90	6	406,31
1800	50	210,96	19	469,85	3	490,00
1804	31	192,32	19	732,26	2	631,00

Las partidas con destino a la ciudad de Valencia son las de medias más bajas, y la explicación se encuentra, sin duda, en la existencia de una importante corriente de comercialización directa por la que los pequeños cosecheros conducen su producción al contraste de la ciudad para su venta. No deja de ser significativo que a partir de 1780 la media de estas partidas experimente un sensible aumento, que corrobora la hipótesis anteriormente avanzada sobre el crecimiento de la actividad de los mercaderes valencianos a partir de esas fechas.

En cambio, la comercialización directa tiene escasa incidencia en los restantes destinos, al ser los intermediarios locales o comarcales y los comerciantes-fabricantes del exterior quienes se dirigen directamente a la baronía a adquirir la seda. De ahí la importante entidad de las partidas que se dirigen a esos destinos.

Atendamos, por último, a la cronología de la comercialización. La recolección de la cosecha se realiza en la Ribera a partir de los primeros días del mes de mayo<sup>6</sup>, pero la comercialización se prolonga a lo largo de todo el año agrícola. Su ritmo exacto, sin atender a lugares de destino, ha sido reflejado en el cuadro n.º 3, construido a partir de tres catas referidas a los años 1749, 1769 y 1793.

Como puede observarse en el cuadro, la comercialización en el mes de mayo es mínima, pero se realiza en gran número de pequeñas partidas. Se trata, sin duda, de aquella comercialización directa a que antes nos referíamos y determinada probablemente por la necesidad de los pequeños cosecheros, que precisan conseguir efectivo rápidamente para hacer frente a sus cargas más inmediatas<sup>7</sup>. El destino de estas partidas es el contraste de la ciudad de Valencia en proporciones muy elevadas<sup>8</sup>. Su volumen medio jamás alcanza las 50 libras de peso, y representando cerca del 15% de los envíos nunca llega a suponer más del 4,37% de la cosecha.

El grueso de la producción se comercializa en los meses de junio a agosto, cuando se extrae de la baronía prácticamente la mitad de la seda, representando las partidas un porcentaje similar y siendo ya su media superior a las 100 libras peso. El punto álgido de esta etapa se centra en la feria de San Juan, entre el 24 y 26 de junio, en que acuden a la localidad gran cantidad de compradores<sup>9</sup>. El destino de la seda se diversifica, aunque la participación de la ciudad de Valencia continúa siendo normalmente mayoritaria<sup>10</sup>.

El ritmo se ralentiza a partir de aquí, y puede pensarse que el resto de la cosecha estará en manos de grandes productores cuyos recursos les permiten especular con la producción, vendiéndola en épocas de precios superiores. Entre sep-

<sup>6</sup> Según datos obtenidos a partir de los manifiestos, las primeras declaraciones de la cosecha datan de las siguientes fechas: el 14 de mayo para 1750, el 10 de mayo para 1760, y el 15 del mismo mes para 1769. A.M.A. Manifiestos de esos años.

<sup>7</sup> Nos referimos a censos, arrendamientos, derramas, etc. De este mismo problema se hace eco V. MARTÍNEZ SANTOS, *Cara y cruz de la sedería valenciana (siglos XVIII-XIX)*. Valencia, 1981.

<sup>8</sup> Por ejemplo, en 1769 las 658 Libras comercializadas durante ese período se dirigen íntegramente a Valencia, en un total de 22 partidas. A.M.A. Sacas de 1769.

<sup>9</sup> En muchas ocasiones la documentación específica que la seda ha sido adquirida en la feria.

<sup>10</sup> Sirva como ejemplo el año 1769, en que la seda destinada a la ciudad durante ese período supone el 63,34% del total. Al País Valenciano se dirige un 17,45%, y al resto un 19,19%.

CUADRO III

*Evolución mensual de la comercialización de la seda. Datos en libras (peso)*

	1749			1769			1793								
	Partidas Cant.	%	Media libras/ partida	Cosecha Libras	%	Partidas Cant.	%	Media libras/ partida	Cosecha Libras	%	Partidas Cant.	%	Media libras/ partida	Cosecha Libras	%
Mayo	9	8,49	48,13	433,24	2,04	22	18,18	29,90	658,00	4,37	12	12,90	27,25	327,00	1,57
Junio-Agosto	48	45,28	217,96	10.462,12	49,36	66	54,54	105,51	6.964,17	46,32	45	48,38	315,68	14.206,87	59,55
Septbre.-Dicbre.	28	26,41	199,56	5.587,54	26,36	23	19,00	236,06	4.485,18	29,81	19	20,43	247,43	4.707,00	19,72
Enero-Mayo	21	19,81	224,02	4.704,57	22,19	10	8,26	292,48	2.924,82	19,44	8	8,60	576,64	4.613,16	19,13

tiembre y diciembre se comercializa alrededor del 25%, en partidas similares a las del anterior período. Pero es entre enero y mayo cuando mejor se aprecia la presumible especulación, al comercializarse escasas pero voluminosas partidas: en 1769 y 1793 un 3% de las partidas dan salida a cerca del 20% de la cosecha. Al respecto llama la atención la aparente agudización del fenómeno especulador; entre 1749 y 1793 parece ir reduciéndose aquéllas. Durante estas últimas etapas varía sustancialmente el destino de la seda, y la ciudad de Valencia pierde importancia en favor de los restantes lugares<sup>11</sup>.

Sin duda, el aspecto más importante de los hasta ahora tratados es el que concierne a los destinos de la cosecha de Alberique. A continuación, intentaremos profundizar en esa dirección analizando cada uno de los tres grandes bloques a que hemos hecho referencia.

### III. LA EXPORTACIÓN NACIONAL E INTERNACIONAL

Entre los diversos destinos de la seda los más fiables son, como ya hemos señalado, los que ahora vamos a estudiar. Al menos, la especificación concreta de un destino lejano así parece indicarlo. Por otra parte, su fácil localización en la documentación —recordemos que se trata de escasas aunque voluminosas partidas— nos indujo a recoger datos de todos aquellos años en que existían manos de sacas. En base a esos datos se ha confeccionado el cuadro n.º 4, que reúne toda la información de que disponemos al respecto. Las agrupaciones que se han realizado no precisan de mayor explicación salvo en el caso de Castilla, donde hemos incluido las partidas destinadas a Requena y Murcia.

La primera observación debe referirse a la evolución global que confirma, a mayor abundancia de datos, la tendencia regresiva de su proporción con respecto a la cosecha. No obstante, debemos señalar que este extremo no significa necesariamente que la seda destinada a ser elaborada fuera del País Valenciano disminuyera a lo largo de la segunda mitad del setecientos, puesto que nuestra documentación recoge sólo el primer destino de la misma. Disminuyen, eso sí, las operaciones de compra directa efectuadas por comerciantes-fabricantes de otras latitudes, pero perfectamente podrían seguir abasteciéndose a través de intermediarios autóctonos.

Hecha esta salvedad, y centrándonos ya en el análisis concreto del cuadro, parecen apreciarse varias distintas y bien definidas etapas. La primera, que abarcaría el período comprendido entre 1749 y 1760-61, se caracterizaría por un fuerte predominio de la exportación a Cataluña, que alcanza proporciones cercanas al 100% del total exportado hasta que, a partir de 1759, entran en juego otros compradores. El destino principal es, con mucho, Manresa, hacia donde, por ejemplo, se dirigen en 1758 cerca de 8.000 libras (peso) de seda, es decir, el 96%

<sup>11</sup> El mismo año de 1769 la seda extraída a partir de septiembre y hasta la nueva cosecha arroja los siguientes porcentajes: Valencia, 17,53%; País Valenciano, 45,45%; otros destinos, 37,02%.



de la seda remitida a Cataluña<sup>12</sup>. Otros envíos se dirigen, por orden de importancia, hacia las siguientes poblaciones: Mataró, Barcelona, Reus, Tortosa y Calella.

CUADRO IV

*Distribución de la seda destinada fuera del País Valenciano, 1749-1804. Datos en libras (peso)*

Cosecha	CASTILLA		ANDALUCIA		CATALUÑA		EUROPA		TOTAL Libras	% total sacas
	Part.	Libras	Part.	Libras	Part.	Libras	Part.	Libras		
1749	3	660	—	—	4	2.905	—	—	3.565	16,82
1754	4	846	1	800	5	3.201	—	—	4.847	46,95
1755	—	—	—	—	2	3.865	—	—	3.865	17,10
1757	—	—	—	—	3	4.619	—	—	4.619	24,28
1758	1	418	—	—	13	8.296	—	—	8.714	51,84
1759	3	4.980	—	—	8	5.186	—	—	10.166	48,78
1760	3	1.537	1	591	9	3.582	2	1.477	7.187	35,66
1761	—	—	—	—	2	3.795	1	818	4.613	42,38
1762	—	—	—	—	—	—	7	7.892	7.892	46,39
1763	—	—	—	—	—	—	2	1.492	1.492	27,06
1764 +	—	—	—	—	—	—	8	6.226	6.226	—
1766	—	—	—	—	—	—	5	3.662	3.662	34,57
1767	1	307	—	—	2	1.271	—	—	1.578	11,10
1768	2	328	2	1.152	2	569	—	—	2.049	17,77
1769	6	2.248	6	2.173	—	—	—	—	4.421	29,42
1770	4	3.413	6	5.985	—	—	—	—	9.398	56,16
1771	—	—	1	671	—	—	—	—	671	8,53
1772	4	861	4	2.256	2	469	—	—	3.586	25,08
1773	—	—	1	1.731	—	—	—	—	1.731	11,81
1774	1	366	2	1.475	—	—	—	—	1.841	9,63
1775	2	618	1	1.277	2	317	—	—	2.212	12,54
1776	—	—	1	417	1	1.105	—	—	1.522	8,47
1777	—	—	3	1.668	1	238	—	—	1.906	11,74
1778	1	143	1	450	—	—	—	—	593	3,81
1779	—	—	1	603	1	502	—	—	1.105	10,70
1780	1	1.186	1	421	—	—	—	—	1.607	9,41
1781 +	—	—	—	—	2	1.241	—	—	1.241	—
1783	—	—	2	3.193	—	—	—	—	3.193	22,53
1785	1	114	—	—	—	—	—	—	114	2,06
1793	3	1.231	3	1.206	—	—	—	—	2.437	10,22
1799	—	—	1	350	—	—	—	—	350	2,33
1800	—	—	1	620	2	850	—	—	1.470	7,01
1802	—	—	1	410	2	462	—	—	872	9,14
1803	2	857	1	2.266	1	920	—	—	4.043	20,56
1804	2	1.262	—	—	—	—	—	—	1.262	5,97

El signo «+» se aplica a aquellos años en los que, por no conservarse la mano de sacas del año siguiente, sólo se recogen los datos de la comercialización realizada entre mayo y diciembre.

<sup>12</sup> A.M.A. Manos de sacas de 1758. La presencia de Manresa es protagonista durante toda esa etapa. Así, en 1757 acoge 4.619 Libras, y 4.845 Libras en 1759. P. MOLAS ya había hecho referencia a esta fuerte corriente exportadora en «La influencia de la sedería valenciana a Catalunya al siglo XVIII». Art. en *I Congreso de Historia del País Valenciano*. Valencia, 1976. Vol. III, pp. 537-546.

Tras la etapa de predominio catalán, la exportación emprende otro camino unidireccional: la extracción de seda en bruto hacia Europa. La causa está, en parte, justificada. Es de sobra conocido que el Real Decreto de 15 de mayo de 1760 permitía la exportación de seda en bruto con ciertas limitaciones, y de ahí la presencia de este fenómeno en las sacas de Alberique<sup>13</sup>. Pero desconocemos por qué cesa bruscamente la presencia de compradores de otros lugares de España, aunque podría aventurarse la hipótesis de que el poder económico de los exportadores —se trata en la mayoría de los casos de importantes comerciantes de la ciudad de Valencia<sup>14</sup>— retraería su presencia. En este sentido, hay que tener en cuenta que las cantidades adquiridas con destino a Europa son de gran envergadura, llegando por ejemplo en 1762 a suponer un 46,39% del total de la seda sacada de Alberique. El destino concreto de la exportación es imposible de precisar, ya que en la documentación sólo se identifica a estas partidas como «destinadas a extraerlas a dominios extraños». Así, de un total de 25 partidas que se reparten entre los seis años en que aparece la exportación, tan sólo en una ocasión se especifica que el comprador es «Pedro Gre, apoderado de Don Manuel Grillet, vecino de Londres»<sup>15</sup>.

La exportación se trunca bruscamente a partir de 1767. Podríamos quizá pensar que a partir de este momento no se concederían permisos legales de exportación, puesto que resulta difícil creer que si durante los años en que se autorizó los comerciantes acudieron sistemáticamente a Alberique, no volvieran a partir de un determinado año. Se trata de otra hipótesis de difícil comprobación por el momento.

La ausencia de exportadores se traduce en la reaparición de los compradores del resto de España, si bien el predominio corresponderá en esta ocasión a la seda remitida a Andalucía. A partir de 1767 los envíos a Andalucía son los más regulares e importantes y su primacía se mantendrá hasta 1804, fecha en que finaliza nuestra documentación. Con diferencia, el año que registra mayor salida de seda en esa dirección es 1770, y la causa concreta parece ser conocida, ya que, de las 5.985 libras (peso) que indica el cuadro, nada menos que 4.896 libras (peso) son adquiridas por la Real Compañía de San Fernando de Sevilla en tres grandes operaciones de compra<sup>16</sup>. Posteriormente, dicha compañía sólo aparece en una ocasión más, concretamente en 1772, cuando adquiere algunas partidas de menor entidad<sup>17</sup>. Otros destinos andaluces son, por orden de importancia y después de Sevilla: Granada, Córdoba, Ecija y el Puerto de Santa María.

Durante esta misma etapa, las salidas hacia Cataluña y Castilla ocupan un lugar secundario, aunque en absoluto despreciable. Los destinos catalanes son

<sup>13</sup> V. MARTÍNEZ SANTOS, *Op. cit.* p. 115.

<sup>14</sup> La mayor parte de estos comerciantes son de origen francés, destacando los casos de Vague Richerme y Vague, Juan Duclos, Diego Valence, Pedro Langla y Honorato Dalliot. También se encuentran de otras procedencias, como es el caso de Moore y Comin y de Walther y Porte.

<sup>15</sup> A.M.A. Mano de sacas de 1761. Partida de fecha 2-1-1761.

<sup>16</sup> A.M.A. Mano de sacas de 1770. 6, 9 y 25 de octubre.

<sup>17</sup> A.M.A. Mano de sacas de 1772. Partida de 12 de octubre.

los mismos que antaño, mientras que la seda dirigida a Castilla parece sufrir un sensible retroceso a partir de 1770. Hasta entonces el principal destino había sido el núcleo Pastrana-Priego, que contaba con importantes antecedentes en 1759 y 1760. Pero después de 1770, y con la desaparición de los envíos a esas localidades, la seda remitida a Castilla aparece en proporciones menores, recalando fundamentalmente en Toledo, Requena, Tarazona de la Mancha, Murcia y Madrid.

#### IV. LOS CENTROS REDISTRIBUIDORES DEL PAÍS VALENCIANO

En el cuadro n.º 1 se ha podido apreciar la importancia que en determinados años supone la seda que de Alberique se dirige a estas zonas, así como la posibilidad de que las fuertes oscilaciones que experimenta obedezcan a la caprichosa actividad de los acaparadores locales. Intentaremos ahora profundizar en su conocimiento.

Creemos poder demostrar que los centros redistribuidores de la seda procedente de la baronía se ubican predominantemente en la misma Ribera Alta, lo que vendría a indicarnos la importancia de esta comarca no sólo en lo que respecta a su carácter productor, sino también en lo que concierne a la comercialización. En el cuadro n.º 5 comprobamos que entre los destinos habituales únicamente la ciudad de Játiva escapa a ese marco geográfico. Además, el volumen de seda a ella destinado es sensiblemente inferior, en años normales, al que se dirige hacia Carcagente, Alcudia de Carlet y Alcira.

El análisis del cuadro n.º 5 está, también, dificultado por las imprevisibles oscilaciones que a primera vista se aprecian, pero en absoluto resta coherencia a una determinada distribución que se repite en la mayoría de las catas. Así, Carcagente se presenta como el principal núcleo redistribuidor, con porcentajes que rayan o superan a menudo el 40%. Le seguiría Alcudia, habitualmente receptora de porcentajes cercanos al 30%, y sorprende el discreto papel jugado por Alcira, que sólo acoge en torno a un 15%, a pesar de su cercanía y teórica importancia. San Felipe presenta, si cabe, aún mayores oscilaciones, pero no nos alejaríamos mucho de la realidad considerando que sus porcentajes, unidos a los de los restantes lugares de destino, se repartirían el 15% restante. A título indicativo podemos señalar que entre estos restantes lugares aparecen con mayor frecuencia Villanueva de Castellón, Carlet, Gandía, Quart, Albaida, etc.

De cualquier forma, la comercialización de la seda en el País Valenciano está estrechamente ligada a la actividad de una minoría de importantes acaparadores locales, cuya importancia y persistencia hemos tratado de reflejar gráficamente.

Comencemos por el caso de Carcagente, que representamos en el cuadro n.º 6, donde diferenciamos entre la seda conducida al lugar por grandes compradores y la adquirida por otros particulares de menor envergadura. La individualización de los primeros permite además seguir la pista a los acaparadores, cuyo negocio tiene un carácter eminentemente familiar. Los datos globales indican que,

## CUADRO V

## Destinos de la seda de Alberique en el País Valenciano. Datos en libras (peso)

Cosecha	CARCAGENTE		ALCUDIA		ALCIRA		SAN FELIPE		OTROS		TOTAL	
	Libras	%	Libras	%	Libras	%	Libras	%	Libras	%	Libras	%
1749	7.176,56	49,65	3.922,00	27,13	2.034,31	15,94	389,99	2,69	928,71	6,42	14.451,57	
1754	276,50	13,98	—	—	160,00	8,09	1.260,54	63,66	279,91	14,15	1.976,95	
1760	4.032,24	45,33	3.450,53	38,79	559,99	6,29	24,00	0,26	827,00	9,29	8.893,76	
1762	27,00	0,74	1.013,73	27,90	689,24	18,96	630,33	17,34	1.273,07	35,03	3.633,37	
1769	1.772,49	40,26	676,41	15,36	728,74	16,55	—	—	1.224,89	27,82	4.402,53	
1775	4.146,21	47,49	2.803,97	32,31	1.202,99	13,78	423,99	4,85	152,75	1,74	8.729,91	
1780	626,75	7,32	5.563,15	64,99	1.000,00	11,68	1.369,00	15,99	—	—	8.558,90	
1785	3.123,08	68,77	1.280,73	28,20	99,74	2,19	—	—	37,66	0,82	4.541,21	
1793	36,00	1,07	1.510,33	45,12	471,00	14,07	623,00	18,61	707,00	21,12	3.347,33	
1800	1.566,25	17,54	150,00	1,68	3.284,00	36,78	3.217,00	36,03	710,00	7,95	8.927,25	
1804	6.332,00	45,50	—	—	3.470,00	24,95	235,00	1,68	3.878,00	27,86	13.915,00	

## CUADRO VI

## Distribución de la seda dirigida a Carcagente. Seguimiento de acaparadores. Datos en libras (peso)

Cosechas	ACAPARADORES										TOTAL OTROS		
	Joseph Bal	Salvador Talens	Joseph Talens	Luis Talens Colomines	Joseph Talens Colomines	Vicente Talens Garrigues	Jacinto Talens	Pascual Garrigues	Antonio Garrigues	TOTAL ACAPARAD. Libras	%	Libras	%
1749	1.138,33	1.757,50	3.051,22	—	—	—	—	—	—	5.947,15	82,86	1.229,41	17,13
1754	—	—	—	—	—	—	—	—	—	0,00	0,00	276,50	100,00
1762	—	—	2.952,24	703,00	—	—	—	—	—	3.655,24	90,65	377,00	9,34
1769	—	—	—	—	—	—	—	—	—	0,00	0,00	27,00	100,00
1775	—	—	—	—	2.833,98	—	—	—	—	2.833,98	68,35	1.312,23	31,64
1780	—	—	—	—	438,50	—	—	—	—	438,50	69,96	188,25	30,03
1785	—	—	—	—	2.860,08	—	—	—	—	2.860,08	91,57	263,00	8,42
1793	—	—	—	—	—	—	—	—	—	0,00	0,00	36,00	1.000,00
1800	—	—	—	—	—	—	152,25	—	—	1.074,00	1.446,25	92,33	0,00
1804	—	—	—	—	—	—	—	—	—	3.800,00	1.882,00	89,73	650,00

cuando éstos actúan en Alberique, las cantidades que de la baronía se dirigen a Carcagente son mucho mayores que cuando no lo hacen, fenómeno que también es comprobable a la vista de los porcentajes que suelen acaparar sobre el total de la seda conducida a Carcagente, que suele situarse entre el 70 y el 92%. Por último, y por lo que respecta a personajes concretos, no es necesario poner de manifiesto el protagonismo de la dinastía de los Talens, que parece entroncar hacia 1780-85 con los Garrigues. No resulta demasiado descabellado deducir en consecuencia que, si la actividad desplegada por los Talens-Garrigues no se reduce a Alberique —extremo totalmente lógico—, podríamos estar ante la dinastía que domina el mercado de Carcagente.

El caso de Alcudia (cuadro n.º 7) es aún más claro. Los acaparadores actúan prácticamente todos los años y, salvo en las catas de 1775 y 1780, su participación supera el 80% de la seda comercializada hacia esa villa. Por otra parte, los datos de 1775 y 1780 tienen una explicación documentada: el excepcional volumen conducido desde Alberique no procede en gran parte de la cosecha de la baronía, sino que es remitida desde Toledo para ser torcida a través de intermediarios de Alberique<sup>18</sup>. En cuanto al control de la seda dirigida a Alcudia, son dos las dinastías que se suceden en el tiempo como principales negociantes. Hasta 1762 el mercado es controlado por la familia Madramany, y a partir de ese momento Juan Bautista Chornet se erige como principal comprador.

CUADRO VII

*Distribución de la seda dirigida a Alcudia de Carlet. Seguimiento de acaparadores.  
Datos en libras (peso)*

Cosecha	ACAPARADORES				TOTAL ACAPARAD.		TOTAL OTROS	
	Pedro J. Madramany	Clara M. <sup>a</sup> Carbonell viuda de Madramany	Pedro J. Madra- many (hijo)	Juan Bta. Chornet	Libras	%	Libras	%
1749	3.320,00	—	—	—	3.320,00	84,65	602,00	15,34
1754	—	—	—	—	0,00	0,00	0,00	0,00
1760	—	3.284,12	—	—	3.284,12	95,17	166,41	4,82
1762	—	194,50	721,23	—	915,73	90,33	98,00	9,66
1769	—	—	—	537,41	537,41	79,45	139,00	20,54
1775	—	—	—	1.302,82	1.302,82	46,47	1.501,15	53,53
1780	—	—	—	2.037,40	2.037,40	36,62	3.525,75	63,37
1785	—	—	—	795,40	795,40	62,10	485,33	37,89
1793	—	—	—	1.434,33	1.434,33	95,00	76,00	4,99
1800	—	—	—	150,00	150,00	100,00	0,00	0,00
1804	—	—	—	—	0,00	0,00	0,00	0,00

<sup>18</sup> A.M.A. Mano de sacas de 1775 y 1780. El principal intermediario es Francisco Tarin, que durante la misma etapa conduce otras porciones de seda toledana para ser torcida en San Felipe.

## CUADRO VIII

*Distribución de la seda dirigida a Alcira. Seguimiento de acaparadores. Datos en libras (peso)*

Cosecha	ACAPARADORES			TOTAL ACAPARAD.		TOTAL OTROS	
	Claudio Brunet	Luis Prat	Fco. Forrat	Libras	%	Libras	%
	1749	—	—	—	0,00	0,00	2.034,31
1754	—	—	—	0,00	0,00	160,00	100,00
1760	338,24	—	—	338,24	60,40	221,75	39,59
1762	450,66	—	—	450,66	65,38	238,58	34,61
1769	472,58	—	—	472,58	64,88	256,16	35,15
1775	110,00	—	—	110,00	9,14	1.092,99	90,85
1780	1.000,00	—	—	1.000,00	100,00	0,00	0,00
1785	—	—	—	0,00	0,00	99,74	100,00
1793	—	194,00	—	194,00	41,18	277,00	58,81
1800	—	1.600,00	800,00	2.400,00	73,08	884,00	26,91
1804	—	2.600,00	800,00	3.400,00	97,98	70,00	2,01

Por último, en el caso de Alcira —cuadro nº 8— los niveles de seda controlada por significados acaparadores son sensiblemente inferiores a los anteriores casos, con proporciones que rondan el 60%, si bien al final del siglo los porcentajes se incrementan sustancialmente. La explicación de este menor grado de incidencia del fenómeno puede derivarse de la atracción ejercida por el mercado alcireño, que absorbe la mayor parte de la comercialización directa que no se dirige a Valencia<sup>19</sup>. Presentando también diferencias respecto a los casos anteriores, un solo comerciante, Claudio Brunet, aparece como principal acaparador al menos hasta 1780, en que parece ser sustituido por Francisco Forrat y, sobre todo, Luis Prat.

Pero, como hemos advertido, éste es tan sólo el primer destino de la materia prima. Además, el importante volumen de la cosecha dirigida a esta zona así parece confirmarlo, teniendo en cuenta el hecho más o menos probado de la centralización de la manufactura sedera en la ciudad de Valencia<sup>20</sup>. Y apunta también en el mismo sentido la forma en que se realizan las compras hacia estas direcciones, al ser siempre controladas por una destacada minoría.

En consecuencia, cabría pensar que esta primera comercialización tiene como objeto la realización de una semielaboración del producto, quizá el torcido, como parecen indicar un buen número de testimonios concretos<sup>21</sup>. Posteriormente

<sup>19</sup> Por ejemplo, en 1762, mientras Claudio Brunet introduce en Alcira una sola partida de 450 Libras, las restantes 238 son comercializadas en cinco pequeños envíos, de un máximo de 65 Libras cada uno. A.M.A. Mano de sacas de 1762.

<sup>20</sup> V. MARTÍNEZ SANTOS, *Op. cit.*, p. 54. Cuadro nº 1.

<sup>21</sup> Prácticamente todos los envíos destinados a San Felipe se dirigen a torcedores. Ver por ejemplo A.M.A. Manos de sacas de 1754 y 1762. Lo mismo sucede en Alcudia en 1780 y 1785.

te, la seda semielaborada sería remitida para su venta, bien a la ciudad de Valencia o bien al resto de España. Documentalmente, sólo podemos probar el relevante papel que como intermediarios de fabricantes castellanos jugaban en el caso de Carcagente los Talens<sup>22</sup>.

## V. EL MERCADO DE LA CIUDAD DE VALENCIA

Ya se ha dicho que la importante proporción de la cosecha de Alberique que parte hacia la ciudad fue incrementándose a lo largo del período estudiado. Era interesante tratar de buscar una explicación justificativa de esa evolución, aunque debemos insistir en que, como consecuencia del carácter local de la fuente, nuestras aportaciones deben tener un cierto grado de provisionalidad. Para ahondar en el tema procedimos a distribuir los envíos de seda a la capital en dos núcleos fundamentales. El primero tendría que ver con la comercialización directa por parte de los cosecheros: la documentación hace alusión a las partidas que los productores dirigen sin intermediarios al contraste, o mercado de seda, de la ciudad. El segundo recogería, en cambio, las partidas compradas en la baronía por artesanos, fabricantes o comerciantes. Este primer objetivo se vio un tanto obstaculizado por la inexactitud de que hace gala la fuente en algunas ocasiones, así como por la presencia de un tercer grupo de extracciones: las realizadas por terratenientes de la baronía domiciliados en Valencia y que, sencillamente, llevaron «su cosecha a su casa en Valencia»<sup>23</sup>. Los resultados de esta primera aproximación se recogen en el cuadro n.º 9 que trataremos de comentar.

En primer lugar, la escasa entidad de las partidas con destino no especificado o extraídas por los terratenientes demuestra que su presencia no puede distorsionar excesivamente los resultados que arrojan los principales destinos. Las cantidades que se dirigen al contraste, bastante elevadas, nos hablan de la importancia de la comercialización directa. En cifras absolutas puede observarse un casi constante incremento de su participación, con aumentos en la mayoría de las catas y particularmente en las de 1793 y 1800; pero si se tiene en cuenta el porcentaje que representa sobre el total de la seda destinada a Valencia deberemos, mejor, hablar de una marcada estabilidad que oscilaría en niveles comprendidos entre el 30 y el 40%.

Las cantidades compradas por artesanos fabricantes y comerciantes son superiores incluso a las destinadas al contraste, a excepción de las catas de los años 60 y de 1800, y sobre todo a partir de 1775. Pero su verdadera significación se observa con mayor claridad a partir de los datos porcentuales, que nos dan a entender un progresivo crecimiento de la seda controlada por estos sectores. Es perfectamente apreciable cómo en las décadas de los años 50 y 60 sus niveles oscilan entre el 30 y el 40%, para pasar a partir de 1775 a suponer en torno a un 50%. Este fe-

<sup>22</sup> Como ejemplo, las manos de saca de 1754. Don Joseph Talens actúa como comisionado de Don Vicente Diaz Benito, fabricante de Toledo, y de Diego López Ochando, fabricante de Requena.

<sup>23</sup> A.M.A. Mano de sacas de 1749. Fecha 25-6-49.

## CUADRO IX

*Distribución de la seda con destino a la ciudad de Valencia. Datos en libras (peso)*

Cosecha	CONTRASTE		TERRATENIENTES		ARTESANOS FABRICANTES COMERCIANTES		SIN ESPECIFICAR		TOTAL Libras
	Libras	%	Libras	%	Libras	%	Libras	%	
1749	885,58	27,92	171,83	5,41	1.160,66	36,60	952,66	30,04	3.170,73
1754	968,75	27,69	329,35	9,41	2.103,72	60,14	96,00	2,74	3.497,74
1760	1.892,49	46,49	443,00	10,88	1.576,32	38,72	159,00	3,90	4.070,72
1762	2.503,97	45,63	262,00	4,90	2.290,97	41,75	422,65	7,70	5.486,59
1769	3.872,47	62,41	91,83	1,48	1.698,97	27,38	540,66	8,17	6.203,93
1775	2.561,00	38,24	507,00	7,57	3.600,62	53,77	0,00	0,00	6.695,96
1780	2.408,66	34,87	167,00	2,41	3.410,55	49,38	920,16	13,32	6.906,37
1793	5.660,65	31,33	0,00	0,00	9.485,31	53,05	2.920,83	16,16	18.066,79
1800	6.469,00	61,32	0,00	0,00	2.961,00	28,07	1.118,00	10,59	10.548,00
1804	2.668,00	44,75	29,00	0,48	3.221,00	54,02	44,00	0,73	5.962,00

nómeno cobra su verdadera dimensión si ponemos en juego todas las variables: las proporciones extraídas por el grupo de artesanos, comerciantes y fabricantes aumentan precisamente cuando también lo hace en general la seda que se dirige a la ciudad en relación con los restantes destinos (ver cuadro n.º 1). Salta a la vista, por tanto, el determinante papel protagonizado por este grupo en la creciente absorción de materia prima por parte de la ciudad de Valencia, si bien tampoco podemos descartar un cierto grado de participación del contraste en este movimiento general.

Sin embargo, los artesanos-fabricantes-comerciantes forman un colectivo excesivamente amplio y vago como para intentar extraer algún tipo de conclusiones sin ahondar en su conocimiento. Los conceptos de artesano y fabricante no ofrecen excesivas dificultades, al tratarse en ambos casos de individuos de origen gremial. El problema se plantea en el caso de los comerciantes, cuya definición es mucho más ambigua; entre los relacionados con la actividad sedera es prácticamente inexistente la figura del comerciante «puro», puesto que de una u otra forma suele estar vinculado a la producción manufacturera. Pero en nuestro caso concreto resulta suficiente establecer una diferenciación entre dos principales tipos de comerciantes: los procedentes de las capas artesanales, que culminan así un proceso de ascensión social, y aquellos otros que tienen unos orígenes no ligados a la actividad sedera pero que incluyen entre sus negocios mercantiles el control de algunos telares<sup>24</sup>. Esta distinción debe ser tenida en cuenta puesto que, como veremos, a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII nos aparecerán algunos artesanos que más tarde serán considerados como comerciantes manufactureros.

<sup>24</sup> La distinción se basa en los estudios que lleva a cabo R. Franch sobre la burguesía comercial valenciana en el siglo XVIII y que, por otra parte, nos han servido para identificar a los comerciantes que actúan en Alberique.



Es tras estas aclaraciones cuando se puede abordar el estudio del grupo, intentando, sobre todo, apreciar su evolución. El cuadro nº 10 la refleja suficientemente.

CUADRO X

*Distribución de la seda adquirida por el grupo de artesanos, fabricantes y comerciantes de la ciudad de Valencia. Datos en libras (peso)*

Cosecha	Artesanos y fabricantes	Comerciantes de origen artesanal	Comerciantes
1749	66,00	1.000,66	94,00
1754	1.684,72	419,00	0,00
1760	1.576,32	0,00	0,00
1762	594,57	1.050,99	654,41
1769	1.186,31	0,00	512,66
1775	1.547,04	0,00	2.053,62
1780	541,33	0,00	2.869,22
1785	0,00	0,00	346,50
1793	47,00	1.386,57	8.051,74
1800	325,00	1.100,00	1.536,00
1804	0,00	0,00	3.221,00

El período estudiado puede dividirse en dos mitades perfectamente diferenciadas cuyo eslabón central correspondería al año 1775. Hasta ese momento, artesanos y fabricantes acudirían a abastecerse directamente en los centros productores de materia prima. Los datos propios del grupo son ya de por sí reveladores, pero además hay que señalar que los comerciantes de origen artesanal que actúan en esos años se encuentran por el momento en el inicio de su ascensión social<sup>25</sup>, pudiendo ser, por tanto, perfectamente encasillados como prósperos fabricantes. La presencia de comerciantes de origen no artesanal resulta bastante exigua, cuando no despreciable.

En 1775 la distribución es equilibrada, y a partir de 1780 la estructura parece alterarse radicalmente. Artesanos y fabricantes desaparecen prácticamente, y son los comerciantes de origen no artesanal quienes controlan las partidas más importantes<sup>26</sup>. En cuanto a los comerciantes de origen artesanal que aparecen, han rebasado ampliamente su primitivo carácter gremial<sup>27</sup>.

La evolución descrita sugiere directamente la hipótesis de la progresiva pérdida de las posibilidades económicas de artesanos y fabricantes, mientras los comerciantes irían afianzando su control sobre la materia prima. Si este aspecto

<sup>25</sup> Se trata de Mariano Albelda y de Vicente Canet en 1749 y 1754, y de Mariano Canet en 1762.

<sup>26</sup> Entre los principales cabe citar a Pedro Lamarque, Bernardo Lassala, Vague Richerme y Vague, Juan Bta. Orellana, Roque y Vicente Juan Escoto, Honorato Dalliot, Blado Meybiele y Bodoy, Alejandro Faure, etc.

<sup>27</sup> Son Joseph Baylach y Tamarit e hijo.

se pone en relación con el paralelo desarrollo de la atracción del mercado de la ciudad de Valencia, se puede perfectamente deducir que la progresiva absorción de seda por parte de la capital respecto a los otros mercados estaría motivada, en gran medida, por la actividad de los comerciantes, sin desdeñar, desde luego, el papel desempeñado por el contraste. Y en consecuencia, resultaría lícito concluir que nuestra documentación parece reflejar perfectamente el desarrollo de una relevante clase comercial radicada en la ciudad de Valencia a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII.

Por último, hemos de referirnos al destino final de la seda comercializada hacia la capital. Sólo la adquirida por artesanos y fabricantes y, probablemente, por comerciantes de origen artesanal no debe en principio presentar dudas. La compra por comerciantes no artesanales sería en parte consumida en los telares por ellos controlados, pero otras porciones podrían dirigirse hacia la exportación al resto de España o serían revendidas posteriormente. En la misma situación se encontraría la seda del contraste y la introducida por terratenientes.

## VI. CONCLUSIONES

De forma sintética, las conclusiones que podríamos extraer del presente trabajo son las siguientes:

*a)* Aspectos prácticos de la comercialización, que han permitido observar tanto la necesidad de una venta rápida por parte de los pequeños cosecheros (en mayo y junio y en pequeñas partidas), como, en contraposición, la tardía comercialización de importantes partidas, que indicarían la existencia de grandes cosecheros cuya capacidad económica les permite esperar hasta los meses altos para obtener mayores beneficios.

*b)* Una parte importante de la cosecha de Alberique sale del País Valenciano ya en la primera operación comercial. Su proporción aumentaría, sin duda, de conocer el destino final de la seda controlada por algunos intermediarios o acaparadores.

*c)* Dentro del País Valenciano se advierte la existencia de algunos importantes núcleos de redistribución, donde podrían efectuarse procesos de semielaboración de la materia prima y que son controlados por muy determinados acaparadores. Estas partidas saldrían posteriormente con destino a la ciudad de Valencia o, como prueba el hecho de la actuación de algunos de los acaparadores como comisionados de fabricantes castellanos o andaluces, al resto de España.

*d)* La ciudad de Valencia se presenta a la vez como significado centro de comercialización directa y como residencia de un importante grupo de comerciantes que experimentaría un sensible desarrollo a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, aspecto este perfectamente apreciable tanto en términos relativos (tendencia a controlar la mayor parte de la seda con destino a Valencia, en detrimento de artesanos y fabricantes) como absolutos (en cuanto que la ciudad va ganando terreno a los restantes lugares de destino).